



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Traducción e Interpretación

Trabajo Fin de Grado

***Análisis de Memorias de un niño campesino a través del  
contexto sociocultural de la Galicia rural de posguerra***

Estudiante: David Outeda Sueiro

Directora: Blanca Hernández Pardo

Madrid

Abril de 2019



# Tabla de contenido

<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>4</b>
<b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN:.....</b>	<b>6</b>
2.1. Investigaciones y publicaciones previas sobre la obra del autor.....	6
2.2. Otras investigaciones similares sobre autores paralelos .....	7
<b>3. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>9</b>
<b>3.1. LA SOCIEDAD GALLEGA DE POSGUERRA .....</b>	<b>9</b>
3.1.1. La alfabetización .....	10
3.1.2. El caciquismo .....	11
3.1.3. La emigración .....	12
<b>3.2. SOBRE EL AUTOR .....</b>	<b>14</b>
<b>3.3. SITUACIÓN EN ARGENTINA CON RESPECTO A OTROS AUTORES EXILIADOS .....</b>	<b>18</b>
<b>4. OBJETIVOS DEL ESTUDIO.....</b>	<b>20</b>
<b>5. METODOLOGÍA.....</b>	<b>21</b>
<b>6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....</b>	<b>22</b>
6.1. Análisis de elemento 1: la alfabetización .....	22
6.2. Análisis de elemento 2: el caciquismo.....	25
6.3. Análisis de elemento 3: la emigración.....	29
<b>7. CONCLUSIONES.....</b>	<b>34</b>
7.1. Proyecciones futuras .....	35
<b>8. BIBLIOGRAFÍA:.....</b>	<b>36</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

El nacionalismo gallego y el galleguismo han bebido desde sus inicios de la literatura gallega. Autores como Rosalía de Castro hicieron a la población gallega tomar conciencia de su identidad y diluir la idea centralista presente durante siglos, mientras que otros más tardíos asumieron el liderazgo en movimientos y organizaciones para defender y promover la cultura e identidad gallegas con claras reivindicaciones políticas. Dejando aparte la promoción activa de esta cultura por parte de poetas y novelistas, este vínculo entre la literatura y el nacionalismo de la región se debe también a muchas de las obras producidas, en las cuales se pueden encontrar evocaciones de la tierra gallega, su gente y sus tradiciones, así como descripciones sobre las duras condiciones bajo las que la sociedad de esta región periférica se ha encontrado siempre con respecto al resto del país.

Durante la etapa franquista, muchos autores se vieron influidos por la guerra civil española y plasmaron el contexto social de los años de posguerra en sus obras, destacando Camilo José Cela y Miguel Delibes entre otros. El caso del narrador Xosé Neira Vilas es sin duda peculiar, tanto para el nacionalismo gallego como para la literatura española de posguerra, pues siempre ha estado a la sombra de otros novelistas de su época como Castelao o Cunqueiro. Sin embargo, paradójicamente, es el autor del libro más leído de la literatura gallega, lo que supuso un hito debido a su éxito e impacto popular.

En el presente trabajo se pretende analizar la obra *Memorias de un niño campesino* (*Memorias dun neno labrego*, en su versión original), publicado en Argentina en 1961. De este modo, podremos estudiar la forma en que Neira Vilas refleja la realidad social de un periodo tan complicado, especialmente para la población rural española y la gallega en particular, en diferentes aspectos (social, económico o educativo, entre otros).

Esta obra tiene como protagonista al joven Balbino que cuenta sus vivencias en primera persona, por lo que nos ofrece una visión inocente de la dureza y las injusticias que sufre en su aldea. El objetivo, por lo tanto, es comparar esta visión subjetiva de un

niño con la realidad objetiva del contexto de la posguerra española, al mismo tiempo que se busca analizar cómo esta realidad y las vivencias personales de Neira Vilas influyeron en su obra y la caracterización de sus personajes.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN:

A continuación, se pretende mencionar aquellas investigaciones o trabajos publicados con un enfoque similar al que se tratará en el presente análisis. Se destacarán las investigaciones más relevantes relacionadas con el autor en cuestión, su obra, e investigaciones que indaguen sobre autores que hayan vivido una situación parecida, plasmando su desarraigo y melancolía por haber tenido que abandonar la tierra que los vio crecer.

### 2.1. Investigaciones y publicaciones previas sobre la obra del autor

Aunque en un principio pudieran parecer difíciles de encontrar, se han publicado varias investigaciones sobre el autor. Sin embargo, a menudo se le encuadra dentro de investigaciones más extensas sobre la nueva narrativa gallega y los autores más destacados de esta corriente literaria. Entre otros, cabe mencionar la tesis de licenciatura por la Universidad de Santiago de Compostela *A Nova narrativa galega, 1954-1968* realizada por María Camino Noya en 1968, o el trabajo realizado por Xavier Costa Clavell en 1970 *Neira Vilas en la nueva narrativa gallega*.

A pesar de que hay varios trabajos previos realizados sobre el autor principal del presente estudio, y en especial sobre la obra que se pretende tratar en esta investigación, la mayoría de ellos, así como las fuentes sobre las que se ha indagado para este trabajo, se han producido en el siglo pasado, si bien el interés por Neira Vilas se ha recuperado recientemente a raíz de su muerte en 2015.

Entre los trabajos previos que se han podido hallar, quizás el más completo sea la tesina realizada por María Lucas en 1975 para la Universidad de Grenoble (Francia) *La visión de Galicia en Xosé Neira Vilas*, en la que la autora ofrece un análisis sobre la problemática del mundo campesino a través de cuatro de las obras de Neira Vilas (*Memorias dun neno labrego*, *Xente no Rodicio*, *Cartas a Lelo* y *A Muller de Ferro*). En este estudio, María Lucas observa una tendencia en el narrador, que va desde la visión inocente de la vida hasta el pesimismo por todas las lacras del agro gallego.

Otro análisis relevante es el realizado por Xosé Laxe en *Memorias dun neno labrego: análise e interpretación* (Vigo, 1975). Esta investigación es una de las más completas sobre la primera obra de Neira Vilas, en la que se analiza su técnica narrativa, así como la estructura y composición temática del libro. En él, se examinan temas como la conciencia de clase, el contraste entre el mundo de los niños y el de los adultos, la muerte, la educación y la rebelión de los pobres.

## 2.2. Otras investigaciones similares sobre autores paralelos

En la obra de una gran mayoría de autores españoles que, por diversas razones, se vieron obligados a emigrar de su tierra natal, se puede encontrar la nostalgia por la tierra abandonada de forma frecuente, con habituales alusiones a su gente, sus paisajes o sus costumbres. Bajo esta premisa, varios investigadores han realizado estudios sobre autores gallegos que se vieron obligados a trasladarse a otras regiones para observar la idea de Galicia que guardaban en sus recuerdos y plasmaban a través de sus obras.

Entre aquellos que se quedaron en territorio español, se puede citar el ejemplo de la investigación de Ana M<sup>a</sup> Platas para el Instituto Rosalía de Castro *Galicia en la obra de Camilo José Cela*. Cela, coetáneo de Neira Vilas, fue un prolífico autor y representante de la literatura de posguerra, emigró a Madrid de joven, pero manifestó siempre un amor a su patria con desbordante generosidad. Otra autora emigrada a Madrid que siempre sintió un gran apego por Galicia fue Emilia Pardo Bazán, cuya visión se examina en la investigación *La Galicia de Emilia Pardo Bazán* de Josette Allavena para el Instituto Cervantes.

Por otra parte, están los autores que tuvieron que emigrar de España, y que por ello en muchas ocasiones sintieron un desarraigo aún mayor. En algunas investigaciones, se recoge ese exilio y cómo afectó al escritor, como en el estudio *O exilio galego em Buenos Aires: Luís Seoane entre combate e desilusión (1936-1955)* de Nadia Andrea de Cristóforis. Como se verá más adelante, Luís Seoane fue uno de los grandes compañeros de Neira Vilas, observador de cerca de su iniciación en la narrativa gallega en los años que pasaron juntos en Buenos Aires. Al igual que Seoane, otro autor gallego emigrado

en Argentina que tuvo contacto con el novelista en cuestión fue Otero Pedrayo, de cuya obra Julio Fernández Portela estudia la influencia de Galicia en la investigación *El paisaje de Galicia desde la perspectiva de Otero Pedrayo: la interdisciplinariedad y la influencia del romanticismo*.



### 3. MARCO TEÓRICO

A continuación, se examinarán las condiciones teóricas sobre las que se sustentará el análisis objeto de esta investigación. Dicha exposición teórica servirá como soporte conceptual de los elementos que se ha decidido analizar en la parte práctica del trabajo. Estos elementos se explicarán para luego relacionarlos con los párrafos seleccionados del libro que resalten la teoría enmarcada en este apartado, con el objetivo final de comprobar la significación y veracidad del autor a la hora de plasmar el contexto social de la Galicia de posguerra en su obra. Por lo tanto, las líneas generales teóricas que a continuación se presentan nos ayudarán a entender el análisis realizado y el libro en su inaparente complejidad. Estas líneas generales comprenden la sociedad gallega de posguerra, en la que se centrará el posterior análisis, así como la vida del autor y la experiencia de otros autores gallegos que, como él, publicaron sus obras centradas siempre en Galicia y su sociedad en Argentina.

#### 3.1. LA SOCIEDAD GALLEGA DE POSGUERRA

Para entender el análisis realizado a lo largo del presente estudio, resulta esencial explicar con un mínimo detalle una serie de elementos que, de un modo u otro, influyeron en el autor en el momento en el que escribió esta obra narrativa. El libro objeto de estudio constituye una novela social e histórica, por lo que se han seleccionado ciertos elementos que están presentes en el libro, aunque visto de una manera más inocente y simplificada, ya que la historia que en él se narra es vista a través de un niño pequeño demasiado ingenuo para entender la complejidad de la situación en la que vivía. Por ello, este apartado se centra en la explicación de la alfabetización, el caciquismo y las relaciones de poder, y la emigración en el momento histórico en el que se enmarca la obra.

### 3.1.1. La alfabetización

La tasa de alfabetización fue hasta hace décadas un indicador básico de nivel cultural de los países de nuestro entorno, es decir, europeos o con un avanzado nivel de desarrollo social en comparación con la media. Si atendemos a la tasa de población capacitada para leer y escribir en la Galicia de los años cuarenta, podemos apreciar una gran mejora. En 1940, el 75 % de la población sabía leer y escribir, en contraste con el 20 % de media (en el caso de las mujeres no llegaba al 5 %) reflejado en el primer censo de este tipo realizado en 1860.

Por increíble que pueda parecer viniendo de una región mayoritariamente rural y agraria, la tasa era solo un 1 % menor que la media del país en 1940. Sin embargo, este aumento es en parte resultado de un crecimiento masivo de la población urbana, que llegó casi a duplicarse en las capitales entre 1900 y 1940; en el medio rural, el crecimiento de la tasa, sobre todo en el caso de las mujeres, fue menos perceptible.

El condicionante de la alfabetización más inmediato era la escuela primaria entendida en un sentido amplio, no sólo la oficial. Estas destrezas también se podían adquirir de forma autónoma, y en algunas parroquias se daba el autodidactismo grupal, en el que los jóvenes se enseñaban mutuamente y, aunque fuera poco, sabían leer y firmar (Ramos, 1998).

Pese a tratarse de una sociedad con una importante tradición oral, existía un cierto interés por aprender a leer y escribir, aunque era selectivo. La condición sexual era un factor determinante de la alfabetización: mientras las mujeres solían estar más excluidas, todas las familias intentaban alfabetizar a los hombres en función de sus posibilidades y de las necesidades del conjunto familiar (De Gabriel, 2012). Cuando nos referimos a las posibilidades, hablamos del coste que suponía para la familia la escolarización de un varón, aun si fuera gratuita, ya que el tiempo que empleaba en la escuela lo excusaba de sus obligaciones en el hogar.

### 3.1.2. El caciquismo

En el siglo XIX, el ilustrado Domingo Fontán ya caviló sobre el caciquismo imperante en la región con la siguiente reflexión: «Galicia es un país que no se parece en nada a los demás estados de España. Se trata de un país en donde apenas hay un palmo de terreno que no esté pagando prestaciones y rentas en frutos, grano, vino y gallinas».

Muchos historiadores señalaban como responsable de la existencia del caciquismo a la situación de aislamiento en la que se encontraba gran parte del rural español, pero su supervivencia dependía de otros factores (De Goeje, 1997).

Cuando se inició el proceso de desamortización para liquidar el poder de la Iglesia, cuyas propiedades alcanzaban el 80 por ciento en la región, los campesinos de las zonas rurales se encontraron con que no tenían dinero en metálico suficiente para comprar los terrenos que trabajaban, por lo que fueron a parar a manos de otros dueños. De este modo, se creó una clase de rentistas que, al contrario de los antiguos patronos, exigían que sus tributos se pagasen en dinero.

Este no fue el único inconveniente para los campesinos como consecuencia del proceso liberal de desamortización sino que, además, pasaron a encontrarse aún más lejos de los centros de poder, que se situaban ahora en la capital y en las ciudades. Los nuevos propietarios de las tierras de los campesinos eran en su mayoría pequeños hidalgos, comerciantes enriquecidos o profesionales urbanos. El caciquismo gallego del siglo xx era una continuación del surgido en el xix, en el que la única forma del campesinado de participar en la vida política era a través de los caciques, que les compraban el voto a cambio de favores.

Tal y como expone Miguel Anxo Murado en su libro *Otra idea de Galicia* (2008, p. 157), el caciquismo no fue un fenómeno exclusivamente gallego, pero en Galicia encajaba de tal manera con la geografía humana de la región y con sus tradiciones de poder que entró como un guante. La pobreza resultante de la Guerra Civil no hizo sino consolidar el pillaje, el intercambio de favores y el abuso de poder propio de este fenómeno, y con la imposición de la dictadura se perpetuó este corrupto mecanismo de poder del que aún se pueden ver restos hoy en día.

### 3.1.3. La emigración

Durante la Guerra Civil Española y la inmediata posguerra, muchos ciudadanos españoles se vieron obligados a emigrar por motivos ideológicos o por temor a represalias por parte del bando vencedor. En los inicios de la guerra civil, se produjeron exilios republicanos masivos a raíz de la victoria de las tropas franquistas en el Frente Norte, procediendo la mayoría de ellos del País Vasco.

El destino casi exclusivo de esta diáspora era Francia, si bien muchos de los emigrantes regresaron a España estimulados por las autoridades francesas y otros tantos fueron llevados a diferentes países europeos o a América (Rubio, 1996).

Entre la mayoría de los exiliados figuraban célebres escritores, como Ortega y Gasset, Marañón, Pío Baroja, que se acabarían reintegrando a España durante la dictadura, y otros que decidieron exiliarse, como es el caso de intelectuales como Alberti, Picasso, Cernuda, Mercé Rododera y un larguísimo etcétera. El exilio de todos ellos supuso una auténtica mutilación cultural para el país (Santos, 1999).

Durante los meses siguientes a la finalización de la guerra, se produjo una diáspora de los refugiados españoles. México, que apoyó sin vacilaciones a la República española, los acogió sin limitaciones, con una actitud contundente por parte del presidente Lázaro Cárdenas. A este país llegaron aproximadamente 20 000 españoles profesionalmente muy cualificados, y gran parte de los intelectuales españoles escogieron abandonar su país natal y partir hacia países iberoamericanos como Cuba, Colombia, Venezuela o el ya citado México. España tardaría mucho tiempo en recuperarse de esta sangría cultural (Abellán, 1993), mientras que en los países iberoamericanos de destino los emigrantes dejarían una huella y un enriquecimiento fecundo.

En el caso de Galicia, hubo durante los años de posguerra un importante movimiento migratorio a Argentina, aunque se trata de un fenómeno que ya llevaba ocurriendo desde décadas atrás.

Como bien explica Alejandro Vázquez en su artículo *Factores de empuje y condiciones de transporte de Galicia hacia el Río de la Plata entre 1850 y 1930* (2001, p. 57), en la primera mitad del siglo XIX se produjo una profunda crisis en la economía gallega, con un estancamiento de las producciones agraria, comercial e industrial. La escasa ampliación de la superficie de cultivo para una creciente población, la escasez de abonos para las intensas labores agrícolas, la creciente competencia de la producción fabril en Cataluña y Reino Unido y el escaso nivel de integración del mercado interno gallego sumieron a su economía en una crisis estructural. Además, los flujos emigratorios intrapeninsulares se comenzaron a desviar a países latinoamericanos como Argentina, demandantes de una gran cantidad de mano de obra.

El emigrado era por lo general varón, joven y con algún grado de instrucción, por lo que este fenómeno acentuó el problema demográfico de Galicia, la feminización de una población con condiciones de débil alfabetización femenina y el envejecimiento prematuro de la estructura demográfica.

A pesar de que el siglo xx trajo una renovación agraria y urbana a Galicia, esta seguía siendo una región atrasada social y económicamente. Las diferencias desde el punto de vista económico, laboral y social entre Argentina y Galicia eran notables, algo que, sumado a una mayor facilidad de disposición de mecanismos posibilitadores de la migración, aumentó la imagen de Argentina como destino preferente.

La modernización de los medios de transporte acortó la duración de la travesía al mismo tiempo que aumentó el tonelaje medio de los buques emigratorios: si en la década de 1860 los buques tenían de media 3000 toneladas y tardaban 60 días en recorrer la distancia entre Galicia y Río de la Plata, en la década de 1930 la duración se había reducido a dos semanas en buques con un tonelaje medio de 15 000 (Vázquez, 2001, p. 66).

A medida que las economías rioplatenses empezaron a demandar trabajadores extranjeros, los gallegos ya establecidos allí iniciaron un efecto llamada, multiplicando el llamamiento a familiares y paisanos, transmitiendo una atracción laboral con altas

expectativas de empleo y una mayor seguridad de integración al generarse mayor confianza en los familiares o conocidos ya establecidos.

Resulta curioso observar en este fenómeno migratorio que, en las zonas rurales, no solo se comenzaba a emigrar junto con la familia, al contrario de lo que había sucedido anteriormente, sino que en muchas ocasiones se emigraba con la mayoría de los integrantes del mismo pueblo. Esto ha quedado reflejado en pueblos como el orensano Avión, que vio cómo la mayoría de sus habitantes emigraron a mediados del siglo XX, amasaron grandes fortunas con sus negocios en Latinoamérica y hoy en día es conocido popularmente en la región como «el pueblo con la mayor cantidad de ricos y coches de lujo por habitante».

Tal y como expresa Neira Vilas mediante uno de sus personajes en su libro *Historias de emigrantes* (Lama & Vilavedra, 2001, p.254), Buenos Aires tenía un gran protagonismo dentro del fenómeno de la emigración gallega, e incluso se solía identificar a la ciudad metonímicamente con América. A pesar de que la cifra varía según la fuente consultada, se calcula que en este país rioplatense se establecieron más de 600 000 gallegos entre 1857 y 1960, que representaron un 15 % de la inmigración europea en Argentina, y marcaron culturalmente al país. De hecho, al concentrarse la gran mayoría de la población emigrada en Buenos Aires, se le ha pasado a conocer popularmente como «la quinta provincia gallega».

### 3.2. SOBRE EL AUTOR

Xosé Neira Vilas nació en 1928 en la parroquia de Gres, un pueblo situado en la provincia de Pontevedra. Sin embargo, a los 20 años siente que la aldea le oprime, le resulta estrecha, por lo que decide emigrar a América.

El autor pertenecía a la gran riada migratoria de la posguerra; según él, era un migrante económico, ya que en el campo se subsistía malamente a duras penas con lo que proporcionaba la tierra, siempre escasa para mantener a una familia numerosa.

Alternaba la escuela primaria con el trabajo en el campo, y con 13 años la terminó y empezó a estudiar por correspondencia, reconociendo que a pesar de su posición social leía mucho. Reconoció en varias entrevistas que en esa época estaba inquieto, quería estudiar y en la aldea no era posible, por lo que buscó trabajo en varias ciudades del país y, al no encontrar nada, decidió emigrar a Argentina. Llegó a Buenos Aires gracias a un pariente residente en la ciudad que le tramitó el proceso y comenzó trabajando en un almacén propiedad de otro emigrado coruñés.

Como el propio autor manifiesta en una entrevista con la profesora de literatura contemporánea Nora Longhini, pensaba continuamente en los lugares y las gentes que había dejado atrás, tenía una constante sensación de haber perdido todo aquello por el simple antojo de una aventura. Su grupo de relación se componía principalmente de otros gallegos emigrados, admitiendo que no hacía ningún tipo de vida social en el ámbito argentino porque el mundo gallego era tan amplio y rico en la ciudad que no había tiempo para más. Lo poco que le sobraba de dinero a fin de mes, pues tenía que subsistir y ayudar a sus padres en Gres, lo dedicaba a comprar libros.

En Argentina podía descubrir libros y autores que en España eran impublicables por la censura, como Kafka o Sartre. Al poco, descubre y comienza a leer a más autores de índole galleguista como Luis Seoane, Rosalía de Castro, Pondal o Curros.

Al mes de instalarse, se hizo socio del Centro Gallego de Buenos Aires para disponer de médico y medicinas, así como de su biblioteca, donde entró en contacto con grupos de ideario nacionalista. Con estos grupos, decide crear en 1953 las Mocedades Galeguistas, constituyéndose como una rama juvenil de la Irmandade Galega (entidad creada por Castelao que editaba el periódico gallego *A Nosa Terra*, y que venía a ser algo parecido al Partido Galleguista en el exilio). Poco después fue elegido secretario general y enseguida labró una buena amistad con otros autores gallegos como Luis Seoane, con el que colaboró estrechamente, con Lorenzo Varela, Rafael Dieste, o con el también reconocido escritor Eduardo Blanco Amor.

El hecho de unirse a los grupos de intelectuales emigrados o exiliados le incitaría a fomentar la cultura gallega y colabora en varias publicaciones y en la redacción del

periódico de las Mocedades *Adiante*, publicando así sus primeras páginas en gallego e iniciando una carrera periodística.

En 1956, se celebró en la ciudad el Congreso da Emigración Galega, de cuya comisión organizadora formaba parte Neira Vilas y cuya transcendencia fue enorme. En él, se realizaron propuestas a las autoridades públicas sobre los problemas más candentes de la emigración gallega e hizo historia. A día de hoy, muchos de los postulados de este congreso se están cumpliendo en Galicia y ha sido aplaudido por varias organizaciones gallegas. Un año más tarde, se casó con la cubana de padres gallegos Anisia Miranda Fernández, con la que estudiaba periodismo.

En 1960 publicaba su primer libro, el poemario *Dende lonxe*, que tuvo una muy buena acogida, aunque en el limitado ámbito galleguista de Buenos Aires. En él, considerado por el autor como un atrevimiento al pasar de las páginas de revistas a un libro, escribió versos de evocación, de nostalgia y de afirmación patriótica. Se trataba de poemas que fue escribiendo y publicando poco a poco en periódicos y revistas, y que decidió difundir a través de una pequeña editorial que fundó junto con Anisia, llamada *Follas Novas* (1960). El nombre surgió como recuerdo del poemario que había publicado Rosalía de Castro en Cuba en 1880 y dedicado a una asociación de emigrantes. A través de esta editorial publicaría en 1961 el que fue su libro más exitoso, primero en prosa, *Memorias dun neno labrego*.

*Memorias dun neno labrego*, traducido al castellano como *Memorias de un niño campesino*, surgió del deseo de Neira Vilas de contar cómo era la vida de un niño campesino gallego en los años cuarenta, de expresar sus propias vivencias. Este sentimiento surge a raíz de observar que era un tema que en la literatura gallega no se trataba o, como el dice, se trataba de pasada por autores que no sabían ni «coger un legón» (Longhini, 2008, p. 85). Escribió el libro en el segundo semestre de 1960, mientras trabajaba en las oficinas de una importadora de maderas, donde trabajaba lo más rápido posible para que le sobrara tiempo para escribir en unas hojas sueltas en una cafetería de la calle Cullen. De hecho, un camarero de la cafetería que siempre ojeaba a Neira Vilas fue el primer lector del libro, seguido de su esposa Anisia.



La siguiente persona a la que le prestó el original fue Rafael Dieste, quien se mostró maravillado por la acertada representación del mundo rural gallego y la elaborada psicología del protagonista, y luego le pasó el texto a Seoane. Las felicitaciones de ambos autores despertaron en Neira Vilas las ganas de seguir su vocación por las letras y convertirse en escritor.

El libro enseguida tuvo una muy buena acogida en la ciudad. Se comentaba en la prensa y en la radio de la colectividad emigrante, mereciendo comentarios y expresiones de simpatía no solo en Buenos Aires, sino también en la propia Galicia, donde también se publicó la primera edición a través de la conocida editorial Galaxia. Tuvo un importante éxito en otros países latinoamericanos donde el libro se comercializó también en castellano, como es el caso de Cuba, donde en dos ediciones se vendieron más de 80 000 ejemplares.

En 1961, el matrimonio decidió trasladarse a Cuba, donde el autor escribió la mayor parte de su obra literaria y trabajó a favor de la Revolución (Gómez y Queixas, 2001). Todas las obras posteriores reflejaban el mundo rural y de la emigración, pudiendo dividirse en aquellas con un protagonista infantil y aquellas con un protagonista adulto. Entre las de carácter infantil se encuentran, además de *Memorias dun neno labrego*, *Cartas a Lelo*, publicada en 1971, y *Aqueles anos do Moncho*, publicada en 1977. Entre las que describen el mundo rural gallego desde una perspectiva adulta está su segunda obra, *Xente no rodicio* (1965), junto con *A muller de ferro* (1969) y *Querido Tomás* (1980).

En 1992 volvieron de forma definitiva a Galicia, donde ambos continuarían sus labores culturales y periodísticos y presidirían la Fundación Xosé Neira Vilas con el objetivo de promover y divulgar la cultura gallega. En 2001 pasó a formar parte como miembro numerario de la Real Academia Galega hasta su fallecimiento, el 27 de noviembre de 2015. Por toda la labor realizada a lo largo de su vida, tanto en lengua gallega como castellana, Xosé Neira Vilas ha sido reconocido y premiado, convirtiéndose en un clásico de las letras gallegas por la cantidad, así como por la calidad de su obra.

### 3.3. SITUACIÓN EN ARGENTINA CON RESPECTO A OTROS AUTORES EXILIADOS

La importancia de Argentina para la supervivencia del gallego en la literatura es fundamental. La libertad editorial en el país latinoamericano permitía la publicación de textos críticos con los ganadores de la guerra y con la posterior dictadura, al mismo tiempo que permitía desarrollar temáticas y estilos que en Galicia sería imposible publicar.

Según las investigadoras María Xesús Lama y Dolores Vilavedra (2001, p.283), la edad de oro de la literatura gallega en Argentina se abre en la inmediata posguerra, cuando se empiezan a publicar textos con claras críticas al régimen y homenajes a otros galleguistas, y dura aproximadamente hasta 1962, cuando la obra *Longa noite de pedra* de Celso Emilio Ferreiro se publica ya en Galicia y se comienza a recuperar la actividad editorial en España gracias a una rebaja de la censura. Sin embargo, a pesar de dicha relajación por parte de los censores, hay una total ausencia de la temática relacionada con la guerra civil hasta bien entrado el período de transición democrática.

Por aquel entonces Argentina se convirtió en el principal destino americano de autores gallegos como Rafael Dieste, Lorenzo Varela, Alfonso Rodríguez Castelao y Luís Seoane. A pesar de que en un primer momento el gobierno conservador argentino, con algunos sectores proclives al franquismo, intenta frenar la llegada de los exiliados, muchos de ellos logran instalarse en el país y dinamizar sus sectores, principalmente el cultural. Así, Buenos Aires se convierte en este periodo en la capital cultural y política de Galicia. El propio Castelao promovió la creación del Consello de Galiza para dotar de un órgano político a Galicia en el exilio, al que se unirían numerosos intelectuales. Entre sus iniciativas, destacan la conferencia de Irmandades, el Congreso de la Emigración Gallega, la orientación de la labor de la Irmandade Galega o la refundación del periódico *A Nosa Terra*.

Los autores emigrados encontraron en Argentina una comunidad que, en términos de ideología, los acogió con los brazos abiertos. Aunque las ideologías en el ámbito gallego eran variadas, todas estaban siempre dentro del republicanismo o del

galleguismo, salvo en algunos casos muy aislados. Si bien había ciertos grupos franquistas en Buenos Aires que originaban altercados de vez en cuando con los grupos republicanos o galleguistas y, tal y como asegura el historiador uruguayo Carlos Zubillaga en su investigación sobre los gallegos inmigrados en Buenos Aires y Montevideo (2001, p. 203) ciertos sectores cercanos al franquismo tenían fuerte gravitación en las esferas oficiales, en la ciudad se respiraba un ambiente favorable a la República. Incluso la prensa burguesa argentina se mostraba reacia al franquismo y se manifestó republicana, como es el caso de los diarios *La Nación*, *Clarín* o *La Prensa*.

Tal y como se ha mencionado previamente, Buenos Aires se convirtió también en la capital cultural de Galicia en la década de 1950, con un gran número de obras de temática gallega publicadas. En estos años se crearon varias editoriales, impulsadas sobre todo por Luis Seoane con la colaboración de Arturo Cuadrado, entre las que se encontraban Emecé, Nova, Botella al Mar, Citania y Ediciones Galicia. Gracias a estas se promovieron los libros en gallego y pronto empezaron a usar el idioma para editar revistas y semanarios, representar teatro, o realizar emisiones de radio. En los medios culturales e informativos de la región era normal ver declaraciones, carteles o notas de prensa en gallego y los periódicos más importantes del país publicaban saludos en este idioma cada 25 de julio, día de Galicia.

Los primeros libros publicados por autores gallegos en el país tenían como temática principal la Guerra Civil, con obras de protesta de Ramón Rei Baltar y Emilio Pita. En la década de 1950 continúa la denuncia, pero se abandona la temática de la guerra para priorizar temas como la nostalgia o la emigración. En 1952 Luis Seoane publica el poemario *Fardel de eisiliado*, y en 1954 Lorenzo Varela plasma en *Lonxe* estas nuevas líneas temáticas relacionadas con la morriña. En esta década salieron también a la luz obras que no se podían publicar en Galicia por aquel entonces, como la obra de Valentín Paz Andrade *Pranto Matricial*, dedicada al fallecido Castelao, o *Libro dos amigos* de Ramón Otero Pedrayo.

## 4. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

En el momento en el que el libro se publicó recibió elogios universales por parte de la comunidad gallega por su fiel descripción de la vida rural en la Galicia de los años cuarenta, pero en la actualidad resulta más complejo entender el libro en su totalidad si no se lleva antes un análisis completo sobre las circunstancias que marcaban el ambiente económico, político y social del momento. Los autores de libros no crean literatura de la nada, sino que sus obras están condicionadas por coyunturas, experiencias y sus propios sentimientos en el momento de la creación.

El objetivo de este estudio es por tanto hallar estos factores para cotejar cómo han influido en el desarrollo de la obra, en el ritmo de los acontecimientos y en la caracterización del personaje principal.

¿Es *Memorias de un niño campesino* fiel al panorama social en el que dice estar ambientado? La respuesta casi unánime es un sí. Sin embargo, el presente estudio no busca un mero dictamen a esa pregunta, sino profundizar en la respuesta. Pero no solo indaga sobre la fidelidad en la representación del periodo de posguerra, sino también sobre cómo las propias experiencias del autor influyeron y quedaron plasmadas en su obra.

Aunque se podrían analizar más elementos que sin duda están representados en el libro, tales como la economía agraria minifundista o el sistema político vigente en dicha época, se examinarán otros que obtienen más relevancia (como la inmigración o la vida del autor) y otros sobre los que no se había ahondado lo suficiente en investigaciones previas (la educación y el caciquismo). Por otro lado, cabe mencionar que, debido al límite de tiempo y espacio disponible para la presente investigación, ha sido esencial realizar una selección de estos elementos que se utilizan más adelante en el análisis del trabajo.

## 5. METODOLOGÍA

El objeto de estudio para esta investigación es la obra *Memorias de un niño campesino*. A continuación, se ofrece un análisis de párrafos concretos y su relación con la teoría previamente explicada. Para dicho análisis, se ha utilizado como instrumento los elementos desglosados y explicados anteriormente, a saber: la alfabetización, el caciquismo y la emigración. El recurso a estos elementos ha sido necesario para demostrar la relación existente entre la descripción que hace el autor del entorno del protagonista y la situación real existente en el mismo lugar y la misma época en la que se enmarca la historia en cuestión.

Para la elaboración del presente estudio se ha indagado sobre los elementos mostrados en el marco teórico, y se ha utilizado como base el libro *Memorias de un niño campesino* así como publicaciones anteriores que otros autores han hecho sobre el mismo escritor.

El primer paso ha sido la lectura completa del libro con la consiguiente identificación en este de las distintas partes que de algún modo pudieran resaltar los elementos seleccionados y explicados en los anteriores apartados. En dicha novela narrativa, los principales pasajes donde se han destacado los elementos esenciales que se han analizado a lo largo del estudio son aquellos centrados en la Galicia de la época en la que se enmarca y los sentimientos del autor.

Una vez se han seleccionado los pasajes, se ha establecido una relación con el contenido del marco teórico, proporcionando una descripción más amplia sobre el contexto en el que se desenvuelven las vivencias del protagonista. El análisis se ha realizado mediante su lectura y su comprensión desde el punto de vista textual, así como con la observación del vocabulario y los distintos recursos literarios que utiliza el autor de forma puntual para mencionar dichos elementos.

## 6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En los siguientes puntos se analizarán los elementos previamente mencionados a través de ciertos párrafos del libro destacados por su relación con la teoría expuesta en la primera parte del estudio. El objetivo de este análisis no es únicamente comprobar la fidelidad en las palabras del autor, sino profundizar en ellas a través de la teoría para entender la realidad social de la época desde un punto de vista objetivo y subjetivo.

### 6.1. Análisis de elemento 1: la alfabetización

En este apartado se procede a analizar las condiciones educativas presentes en el rural gallego en base a la descripción que hace el autor de la vida escolar de Balbino. Este tema se presenta en dos capítulos del libro, *El hereje* y *Eladía*. En él, se hace evidente la despreocupación de la administración por las escuelas públicas en las zonas rurales del país que, como veremos, no hacen sino desanimar a los niños e incitarlos al abandono escolar temprano. En el citado capítulo de *Eladía*, Balbino hace la siguiente descripción:

La escuela es grande, pero está casi siempre vacía. Van pocos niños. A veces no va ninguno. «Con que aprendan a escribir su nombre, para hozar en la tierra tienen bastante», dice la gente. Don Alfonso era ruin. Explicaba poco y zurraba seguido. ¡Qué manera de darnos con la regla y tirarnos de las orejas!

[...] Muchos rapaces se quedaban por el camino; no iban a la escuela porque tenían miedo. Y porque no entendían el habla de Don Alfonso.

Como hemos visto en el marco teórico, la tasa de alfabetización en la región había escalado de manera significativa en la década de 1940, llegando al 75 %. Sin embargo, esto se debía en gran parte al aumento de la población concentrada en las grandes ciudades, y no a una mejora o fortalecimiento de las capacidades del sistema educativo

en el campo. En la Galicia de la época podemos encontrar varias razones que explican este absentismo escolar del que habla el autor.

En primer lugar, cabe señalar la particular distribución geográfica que presenta esta comunidad, con pueblos desperdigados en los que, en un mismo municipio, es normal tener que andar varios kilómetros. Como normalmente había casi una escuela por municipio, los niños tenían que recorrer largas distancias en una época en la que casi ninguno tenía a su disposición un medio de transporte que le facilitara el acceso.

Por otro lado, las duras condiciones obligaban a los niños a participar en las tareas de casa, y el propio Balbino cuenta el duro esfuerzo que tenía que hacer para ir a la escuela todos los días: se levantaba a las tres de la mañana para arar o juntar gavillas de centeno, se lavaba la cara, y a las ocho estaba en el caserón en el que impartían las clases. Esta rutina, como a muchos otros niños de la época, le impedía que asistiera a la escuela de forma regular, y cuando asistía lo hacía con los brazos cansados, las manos cubiertas de callos y un dolor de espigas en el cuello.

Había casi una ausencia total de interés por parte de padres e hijos: Los padres opinaban que solo se debía proporcionar lo básico para aprender a leer y escribir, pero el resto era innecesario para saber trabajar la tierra. Los niños no encontraban una relación entre lo que aprendían y su vida, no concebían la posibilidad de estudiar y escalar en la pirámide social ya que estarían siempre retenidos por la vida en la aldea.

En este capítulo en cuestión, Balbino cuenta cómo la gente le decía que era muy listo y debía irse a Santiago a estudiar una carrera, pero él sabía que para estudiar hay que tener dinero, y sus padres eran pobres. Todo ello se relaciona con el problema del coste que suponía para las familias la escolarización, aunque fuera gratuita, de uno de sus varones, tal y como se ha mencionado en el apartado 3.1 del presente trabajo.

Asimismo, Neira Vilas se sirve de la voz del niño para denunciar en ciertos aspectos la despreocupación y la intervención de la administración en las escuelas públicas rurales. Aparte del hecho de que la enseñanza no está adaptada al medio social, como hemos visto en el párrafo anterior, el libro deja entrever cómo era la educación de la época. En primer lugar, el lector se encuentra con la descripción del lugar donde se

impartían las clases: en la casa arrendada de una paisana que vive en Madrid, más o menos en ruinas, en la que ha crecido el musgo por la lluvia. Otro signo de la despreocupación presente en la novela, y muy común en la época, se presenta cuando el protagonista menciona que, al ser el alumno más aventajado de la clase, se le encargaba sustituir a la maestra cuando estaba enferma.

De modo contrario, el intervencionismo del Estado también crea una situación conflictiva que desanima a los alumnos. Nos referimos en este caso al problema del idioma, como se puede observar en la frase final del párrafo extraído («Y porque no entendían el habla de Don Alfonso») (1961, p.61).

Debido al ensañamiento con las lenguas regionales por parte del régimen, sobre todo en su etapa temprana, la mayor parte del cuerpo docente hablaba únicamente en castellano. Esto implicaba que la lengua vernácula de los niños, que utilizaban para comunicarse en el campo y en su vida de manera casi exclusiva, quedaba prácticamente censurada en el aula, y se les obligaba a expresarse en un idioma que desconocían casi en su totalidad. En este caso, Don Alfonso era un profesor andaluz al que los niños no comprendían, agudizando así ese sentimiento de rechazo o indiferencia hacia la escuela. Es más, cuando sustituyen a Don Alfonso por Eladia, Balbino expresa una mayor identificación y simpatía hacia ella por hablar el mismo idioma.

El Estado no es el único en intervenir en la vida docente para mantener controlada a la población; existe otro estamento con incluso mayor influencia en las zonas rurales que condiciona las relaciones sociales y, de un modo u otro, la educación: la Iglesia. Entre las muchas alusiones a la Iglesia que realiza el autor a lo largo del libro, podemos encontrar en esta cita una de las relaciones más claras entre instrucción y religión:

No todos son así. El cura de Ribán le explica a los rapaces algo de catecismo. Pero también les enseña Geografía, Historia, costumbres de gente de otros tiempos y de otros países. Y además les dice cómo se planta la vid, cuál es el mejor tiempo para injertar y otras cosas.



Como era habitual en las zonas rurales a lo largo de la historia de España, el catolicismo comprendió una de las piedras angulares que marcaban la vida de la sociedad del campo. En estos lugares, las personas con más cultura (y con mucha diferencia con respecto a los demás) eran el cura y el maestro. El maestro enseñaba a los alumnos lo básico e inútil; ni les enseñaba a conocer el mundo en el que vivían, ni aprendían las cosas necesarias para sobrellevar su dura vida agraria. Es larga la lista de casos en los que la religión ha llenado los vacíos que dejaba el Estado para satisfacer las necesidades de la población, y la enseñanza es uno más.

Todos los eventos festivos del rural gallego giraban en torno al catolicismo, y el cura de la aldea ocupaba un papel fundamental en esta. Se relacionaba con todos los habitantes, los conocía a todos, comprendía el esfuerzo de su trabajo y conocía sus necesidades. Es por ello que desempeñaba muchas veces la función de instructor de los más jóvenes.

Tal y como exhibe el autor, muchas veces era el cura quien proporcionaba a los jóvenes información sobre el mundo que les rodeaba, pero sin olvidarse jamás de a quién enseñaba. Sabía que hablaba con hijos de campesinos que heredaban la profesión de los padres, así que les enseñaba cosas útiles para una vida que seguirían y que él conocía a la perfección. Por lo tanto, la religión desempeñó también un importante cometido en la alfabetización de las zonas rurales del país.

## 6.2. Análisis de elemento 2: el caciquismo

El caciquismo, o su remanente en este caso, es un tema muy relevante en la vida del protagonista. Este fenómeno está simbolizado por el casero, quien actúa como cacique, y el autor representa la lucha de clases existente en el campo personificándola en las figuras de Balbino y el opresor Manolito, hijo del casero. Se da así una visión más inocente del problema que sufría Galicia pero no por ello menos conflictiva.

Los niños no son simples víctimas de las decisiones y divisiones que crean los adultos. Ellos también ejemplifican lo que observan y lo perpetúan para recoger el

guante una vez hayan madurado, y solo Balbino decide rebelarse contra ese sistema. Esta rebeldía puede que se produzca como fruto de su visión más sencilla del mundo en el que habita, o puede que sea una gota que cae en un vaso casi desbordado. Sobre el hijo del cacique, Balbino dice lo siguiente:

Estuve más de una vez a punto de irle encima; de sacudirle el polvo, como dice la abuela. Pero no podía. Era “el niño del señor”. Y me aguanté para no disgustar a mi padre. Los pobres siempre perdemos. La justicia no está de nuestro lado. Bien lo sabía Manolito. Por eso me insultaba con apodos.

El joven critica en más de una ocasión el estilo de vida opuesto que lleva Manolito. Su vestimenta, alimentación, sus hábitos y despreocupaciones, las carencias de uno son las abundancias del otro. Ambos son conscientes de su situación social y actúan en consecuencia. Manolito se ve respaldado por su posición superior y provoca a Balbino sabiendo que este no se puede defender porque repercutiría en su familia, y se llega a escapar de casa en más de una ocasión dada la doble impotencia que sufre, tanto por Manolito como la ausencia de respaldo de sus padres ante esta injusticia.

Tal y como se ha visto en la teoría y seguiremos viendo a lo largo del apartado, el abuso de poder e influencia por parte de la clase rentista se evidencia a lo largo de esta obra narrativa. Sin embargo, en el capítulo *La piedra*, el pequeño decide responder a la última de las provocaciones y tirarle una piedra que le deja la cara ensangrentada. El «señor», como debe llamar Balbino al casero, ordena a su padre que le dé una paliza con una soga, un episodio que acaba con el niño desmayado. De este capítulo se extrae el siguiente párrafo:

[...] Como si tuviese el corazón roto, aplastado. Ya no me dolía el cuerpo, sino el alma. Me dolía que el señor se llevase la mitad de nuestras cosechas, y encima, además de pagar nosotros las curas de Manolito, tener que castigarme delante de sus ojos para quedar bien con él.

Tal y como se ha mencionado previamente, los rentistas exigían el pago en dinero, pero en ocasiones como esta el dinero no bastaba debido a su escasez por parte de los campesinos, por lo que se les exigía también el pago en otros bienes. A pesar de que Balbino recibe la paliza, sus padres también son castigados al tener que pagar los gastos del médico y del farmacéutico. Como no tienen dinero, deciden mandar al joven a servir a algún otro señor, tal y como ya tuvieron que hacer con otra de sus hijas. La situación de abuso es insostenible para aquellos que, como Balbino, tienen una visión inconformista del mundo. De hecho, cuenta que tuvo ganas de huir, de irse a donde no le conociese nadie, e incluso de morirse.

La familia del joven se halla en una posición de dependencia total, fruto de un sistema feudal que se ha transformado en vez de abolirse para perpetuarse en cierto modo. En estos casos, el contrato que se firmaba con el casero era de carácter oral y, en caso de que el casero decidiera rescindir ese contrato, los campesinos se veían sin recursos. Es por ello que Balbino es azotado por su padre sin apenas pestañear, ya que es la única forma de asegurar la manutención de su familia, a pesar de que este mantenimiento implica una total sumisión y acentúa la falta de libertad y autonomía del núcleo familiar. Balbino, dada su inocencia, se opone a tal sumisión a favor de la independencia, aunque ello implique pobreza; prefiere morir de pie a vivir de rodillas.

A pesar de la dependencia mutua, pues en el campo gallego había una vinculación más necesaria del mandado con el mandante dadas las características geográficas y económicas, el acatamiento de las órdenes del casero se debía producir hasta el último momento, y no se permitían errores ni contradicciones. Cuando el casero de la obra obliga a los padres a pagar por las curas 3000 pesetas que no tienen y habla de echarlos de la propiedad, el propio niño reflexiona y comenta: *«todo por haberle tirado una piedra a manolito, por haberme rebelado una vez. Es como cuando se quema una casa porque saltó una chispa entre la leña»* (1961, p. 114).

Del mismo modo en que se ha mencionado en apartados anteriores, este abuso de poder en el rural conlleva a una denuncia social contra la división de clases. Balbino se compara con Manolito por la obvia diferencia en el estilo de vida, pero también con

otros de sus paisanos por el simple hecho de que puedan permitirse tener un reloj o ir a la ciudad. Esta es la reflexión que hace Balbino:

Si bien se piensa, todos somos criados. Todos, menos los amos. Hay gente de dos clases: la que manda y la que es mandada.

Hay que entender, sin embargo, que en el contexto de la Galicia rural de la época, el antagonismo de clases difería un poco del concepto habitual. Dado el régimen minifundista que imperaba en Galicia y que implicaba que los propietarios de la tierra no llevaran una vida de lujo como cabría esperar, los habitantes del rural tenían que soportar las mismas condiciones de vida, independientemente de los terrenos que poseyeran.

El antagonismo de clases se produce más bien en este caso entre los habitantes de la ciudad y los del campo. Como se ha mencionado en el mismo apartado teórico, muchos de los propietarios de los minifundios se trasladaron a la ciudad, donde vivían a costa de la clase productora residente en el campo. Por ello, los habitantes de este último miran con recelo a los «urbanitas», que tienen cargos más administrativos en los que no trabajan tanto y son mantenidos por los agricultores.

Aquí reside la razón de que Balbino hable de criados, gente que sobrevive a duras penas y tiene que acatar órdenes de una clase superior que subsiste gracias a ellos. La fragilidad de la clase productora les da margen para abusar del poder y controlarlos a su voluntad, restringiendo sus libertades. Balbino también pone como ejemplo el caso de su hermana Celia, quien sirve a unos señores en Loxo que ni siquiera le permiten ir a despedirse de su hermano mayor cuando emigra a América de forma indefinida. El propio Balbino también corre la misma suerte, pues después de haberle tirado la piedra a Manolito, será forzado por sus padres a servir a otros señores para poder acarrear los gastos y el aumento del alquiler que les impone el casero fruto de este conflicto.

### 6.3. Análisis de elemento 3: la emigración

No sorprende la presencia de este tema en la obra en cuestión, ya que es uno de los fenómenos que más ha caracterizado el devenir de Galicia en los últimos siglos, e incluso tiene gran relevancia en la actualidad a pesar del desarrollo que ha experimentado la región en todos los aspectos. Poco a poco, la emigración se estableció en la sociedad gallega y pasó a formar parte de ella con toda naturalidad, al igual que lo hizo el catolicismo en su momento. En la época en la que Neira Vilas creció en su tierra natal, el principal motivo de emigración seguía siendo económico, a pesar de que cientos tuvieron que exiliarse durante y después de la guerra civil y muchos de los países destino aumentarían las restricciones.

Dado que ha sido un tema muy presente en la vida del autor, a la hora de escribir su primera novela narrativa le dedicó un capítulo, titulado *América*, del cual a continuación se expondrán varios párrafos para proceder al análisis de este fenómeno visto a través de sus ojos.

El capítulo comienza contando la despedida del hermano de Balbino, que parte cara América, y muestra los sentimientos encontrados que produce esta partida en su entorno familiar. Balbino está feliz y anima a su hermano a irse, mientras que su madre y abuela lloran, su padre permanece frío y su abuelo ni siquiera se molesta en acudir a despedirlo. Esta diversidad de reacciones en la familia es en sí un reflejo de las diferentes opiniones de los gallegos frente a este fenómeno. El primero en mostrar su postura es el joven Balbino, que dice lo siguiente:

Yo quiero que te vayas. Mándame una carta desde América y cuéntame historias de allá [...]

[...] Por fin, la carta llegó. Miguel estaba bien. Trabajaba en la tienda del tío Joaquín. Vestía siempre con ropa de fiesta y zapatos. Además, no trabajaba los sábados por la tarde, viajaba en coche y comía queso, pan de trigo y condumio todos los días. Eso sí que era vida. Cuando crezca, me voy para América – dije.

Con esta declaración, Balbino representa a los gallegos campesinos que, como él, veían en América un atisbo de esperanza que los liberaría de sus duras condiciones de vida. Galicia y América representaban dos polos opuestos, la desdicha y la pobreza frente a la fortuna y la abundancia. En el marco teórico se menciona que, por lo general, eran los varones jóvenes los que tomaban el primer paso hacia tierras lejanas, como Balbino o su hermano Miguel. De forma generalizada, se trata de jóvenes inconformistas que habían crecido en una Galicia nada cambiante en la que los problemas no se habían desvanecido, sino que se perpetuaban en los adultos que simplemente habían asimilado dichos «inconvenientes». En parte se iban por el negro futuro que fácilmente se divisaba en el horizonte, pero también por el miedo de, llegada la madurez, asimilar ese futuro y conformarse del mismo modo que lo habían hecho sus mayores.

Frente a la falta de trabajo tanto en el ámbito rural como urbano de Galicia, las economías rioplatenses no cesaban en su demanda de mano de obra (si bien se intentó frenar la llegada de los trabajadores extranjeros durante la oleada de emigración en la que se enmarca la obra en cuestión). El inocente Balbino ve en América la posibilidad de llevar una vida cómoda, sin tener que pasar hambre o demasiadas privaciones.

La ingenuidad de este motivo llevaba a muchos gallegos a zarpar en barco hacia el nuevo continente, pero la razón los llevaba a la búsqueda de mejores condiciones laborales y la escalada en la pirámide social. Allí no se aplicaría la regla asentada en el campo gallego del «quien nace pobre, muere pobre», sino que las libertades y oportunidades que predominaban en el nuevo mundo les daría un mayor margen para decidir su propio destino que si se quedaban en su tierra.

Asimismo, como en el caso de Miguel, contaban con la seguridad de que no estarían solos a su llegada, sino que siempre contarían con algún familiar o conocido que les facilitase todo el proceso de adaptación. Estos conocidos son los que provocaban el anteriormente mencionado efecto llamada; en parte culpables de la emigración masiva, al proporcionar esperanzas y seguridad a aquellos que dudaban entre dar el paso o quedarse donde estaban.

El siguiente en dar su visión del fenómeno es el padre de Balbino, quien le dice que se olvide de andar vagando por el mundo, aprenda un oficio y trabaje en Galicia, ya que con un emigrado en la familia basta. Sin embargo, poco después, vierte otra opinión en una conversación con el abuelo:

Yo hablo de esa manera con el rapaz, pero tengo para mí que América es otra cosa. Hay otras posibilidades. Puede uno llegar a rico si tiene cabeza y sabe ahorrar un peso. Es que ponen tantos impedimentos para irse, que si no....

El padre, por lo tanto, representa una visión intermedia entre aquellos que ven en la emigración la mejor opción y aquellos que la condenan. Es un reflejo de aquellos que creen que la emigración no es necesaria e intentan que aquellos que la contemplan como única alternativa vuelvan a la realidad y se den cuenta de que con trabajo duro pueden llegar a tener una vida adecuada y evitar que Galicia se desangre más a causa de este mal. No obstante, no presentan una visión radical del fenómeno; ven que puede llegar a haber más oportunidades en el nuevo mundo, pero aquellos que vayan tendrán que saber hacer un balance entre los posibles aspectos positivos y negativos y actuar con raciocinio para tomar la mejor decisión posible.

Por lo tanto, como muestra el padre de Balbino, ven en la emigración algo inevitable, pero no quieren que la gente se marche con pájaros en la cabeza pensando que vivirán en el paraíso, ya que entonces su situación no mejorará. Solo conseguirán una vida más cómoda si siguen trabajando duro, tienen las ideas claras y saben manejarse; de lo contrario, sus condiciones no serán mejores que las de su tierra natal e incluso podrían acabar en peor situación con respecto a la que poseían antes de partir.

Por último, se presenta la visión más contraria a la emigración, en este caso personificada en el abuelo de Balbino. Primero, intenta que su nieto memorice el dicho «A la América van los hombres, a la América por ganar. Y la América aquí la tienen los que quieren trabajar» (p. 37). Poco después, en una conversación con el padre acerca del asunto, manifiesta lo siguiente:

Allí todos trabajan más de la cuenta. Los holgazanes no se van. Saben que en ninguna parte llueven panes y, por si acaso, prefieren holgar en la aldea. Lo que trabajan de más los emigrantes ayuda a medrar a sus explotadores y los embrutece a ellos, que creen haber llegado al mundo para tirar día y noche del yugo (p. 40, 41).

Es la visión de aquellos que ven en América un engaño. Para ellos, los que vuelven con dinero y cultura no son más de unos pocos, pero los que se quedan atrás son muchos.

La explotación de la clase obrera no cesa una vez llegados a América, por lo que no encontrarán allí más posibilidades que en España. Como dice el abuelo, «para morir pobre mejor cerrar los ojos donde uno nació» (p. 51). Y es que muchos creían que, sumado al trabajo duro que les esperaba, otro problema sería que olvidarían sus orígenes para intentar adaptarse a la vida en el nuevo continente. A ello, añade lo siguiente:

Dijo que lo malo era eso, que se marchase la juventud. Se va la gente que trabaja y el país está poblado de viejos y niños [...]

[...] El país está sin desarrollar. Si de la noche a la mañana no dejasen salir a nadie, haríamos una revolución, que es lo que hace falta, y todos viviríamos como se merece vivir, sin andar rapiñando en tierras ajenas.

Tal y como se ha visto en el marco teórico, el sector de la población que decidía emigrar era aquel que tenía la capacidad de mantener en activo la economía de la región. Por lo tanto, Galicia se tenía que asumir un problema demográfico caracterizado por una población en su mayoría femenina y envejecida y, por lo tanto, más analfabeta.

Esta opinión contraria a la emigración es fruto del hambre demográfica de Galicia, presentada por alguien que ha vivido toda su vida en la misma tierra y sabe que la



emigración no hace sino perpetuar el problema que obliga a la gente a marcharse al impedir la generación de riqueza y desarrollo.

En conclusión, Galicia es una región subdesarrollada en la que en realidad no falta trabajo, sino un cambio estructural para una mejor explotación de sus recursos.

La emigración, disfrazada como una falsa solución, no hace sino acentuar el problema y aumentar el desangrado de Galicia. La verdadera solución, relacionada con el problema de la lucha de clases, pasa por una «revolución» que permita una mejor distribución de la riqueza y el desarrollo de toda la sociedad en su conjunto, no solo del campesinado.

## 7. CONCLUSIONES

Aunque a primera vista el libro pueda parecer de corte pesimista, una vez analizados los elementos que definían la situación social de la Galicia de posguerra, se puede comprobar que dicho sentimiento negativo procede de las circunstancias objetivas en las que se enmarca la novela, y no comprende una simple consecuencia de las vivencias personales del protagonista. Por lo tanto, la obra ejerce una denuncia contra varios factores, entre los que se encuentran los examinados a lo largo del presente estudio, que han afectado al subdesarrollo y atraso de la región en este período.

Tanto en el marco teórico como en el análisis se puede observar una interrelación entre los elementos, que adquiere especial relevancia en el contexto de la sociedad rural gallega. La pobreza resultante de una economía marcada por la subsistencia y las opresivas relaciones de poder fruto del caciquismo impedían el ascenso económico y social de los campesinos. Además, esta subsistencia dificultaba la correcta escolarización de los más jóvenes, que dada la escasez de dinero y de cultura no podían emigrar a las ciudades a buscar unas condiciones de vida más dignas.

Ante esta falta de expectativas de mejorar su situación, la juventud campesina tenía como única opción emigrar a países que ofrecían mejores oportunidades de desarrollo personal, económico y social de las que podían optar si se quedaba en su aldea natal. Asimismo, esta emigración acentuaba el problema demográfico y económico de la región, manteniendo el atraso del medio rural y provocando un flujo migratorio aún mayor.

Neira Vilas, autor comprometido con su tierra, supo captar estos elementos inherentes de la sociedad y plasmarlos en una obra de forma cruda y verídica, poniendo el foco sobre las principales víctimas de dicha problemática, los niños. El autor escoge como protagonista a un niño no solo porque sea, en cierto modo, una obra autobiográfica de sus experiencias creciendo en una aldea gallega.

Mediante la figura del niño, Neira Vilas representa la inocencia de alguien que tiene que vivir los problemas que asolan la región creados por adultos que ni siquiera se

molestan en escucharlo. Además, deja en manos de la juventud, inconforme e incapaz de entender los males de Galicia en su totalidad, la oportunidad de cambiarlos y crear una sociedad más justa.

Una vez realizado el análisis, puede comprenderse la relevancia de la obra y su aclamación por parte de la diáspora gallega no solo en Argentina, sino en todas partes de América y Europa. De hecho, algunos de los problemas que denuncia siguen vigentes en la actualidad, con una sociedad rural que demanda soluciones inalcanzables, a no ser que se lleve a cabo un cambio estructural que solo las autoridades podrán ejecutar.

### 7.1. Proyecciones futuras

Una vez finalizado el presente estudio, sería interesante realizar una serie de propuestas en base a las conclusiones que se han derivado del mismo. Dada la brevedad y necesidad de síntesis, solo se ha podido analizar una obra del autor en cuestión por su notoriedad y aclamación. Sin embargo, sus obras posteriores también se han caracterizado por la representación de distintos problemas de Galicia y sus habitantes desde diferentes puntos de vista a través de variados protagonistas (adultos, emigrados, etc.). Por ello, resulta sugestivo analizar su obra en conjunto para comprobar cómo evoluciona la visión de su tierra natal y cómo afectan los mismos problemas a los diferentes personajes principales.

Por otra parte, tal y como se ha mencionado en el apartado 2.2, Neira Vilas fue uno de los muchos autores gallegos que se exiliaron en América y plasmaron sus vivencias, por lo que sería interesante realizar una comparación para hallar similitudes. También, abordar un tema común a partir de diferentes obras y autores, como la emigración gallega en Buenos Aires a través de las obras narrativas y poéticas allí publicadas. Además, Argentina fue el refugio de otros muchos autores españoles, como Rafael Alberti y María de León, que enriquecieron la industria editorial argentina con experiencias y obras similares a las de los autores mencionados en este estudio. Por lo tanto, podrían realizarse análisis sobre los temas principales de sus producciones, principalmente la nostalgia, la tristeza o el olvido, para realizar comparaciones.

## 8. BIBLIOGRAFÍA:

Abellán, J.L. (1993). *Una sangría cultural*. Madrid, España, El País.

Allavena, J. *La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña 1851-Madrid 1921)*. Francia, Centro Virtual Cervantes.

Camino Noya, M. (1968). *A Nova narrativa galega, 1954-1968*. Tesis de licenciatura, Santiago de Compostela, España, Universidad de Santiago de Compostela.

Costa Calvell, X. (1970). *Neira Vilas en la nueva narrativa gallega*. Barcelona, España, Tele/exprés.

De Cristóforis, N.A. (2015). *O exílio galego em Buenos Aires: Luis Seoane entre combate e desilusão (1936-1955)*. Brasil, Associação Nacional de Pesquisadores e Professores de História das América.

De Gabriel, N. (2012). *El proceso de alfabetización en Galicia: un intento de explicación y comprensión*. A Coruña, España, Universidad de A Coruña.

De Goeje, H. (1997). *El cacique como 'Political Middleman'. Poder local, élites e cambio social na Galicia non urbana*. Santiago de Compostela, España, Parlamento de Galicia, Universidad de Santiago de Compostela.

Fernández, J. (2017). *El paisaje de Galicia desde la perspectiva de Otero Pedrayo: la interdisciplinariedad y la influencia del romanticismo*. Valladolid, España, Ediciones Universidad de Valladolid.

Gómez, A.; Queixas, M. (2001). *Historia xeral da literatura galega*. Vigo, España, Editorial A Nosa Terra.

Lama, M.X., Vilavedra, D. (2001). *La emigración a la Argentina en la literatura gallega*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Biblos, Colección La Argentina plural.

Laxe, X. (1975). *Memorias dun neno labrego: análisis e interpretación*. Vigo, España, Ediciones Grial.

Longhini, N. (2008). *Neira Vilas, os anos da Arxentina 1949-1961: Textos recuperados*. Vigo, España, Editorial Galaxia.

Lucas, M. (1975). *La visión de Galicia en Xosé Neira Vilas*. Tesina, Grenoble, Francia, Ediciones del Castro.

Murado, M.A. (2008). *Otra idea de Galicia*. Barcelona, España, Editorial Debate.

Neira Vilas, X. (1968). *Historias de emigrantes*. Montevideo, Uruguay, Patronato da Cultura Galega de Montevideo.

Neira Vilas, X. (1961). *Memorias de un niño campesino*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Follas Novas.

- Otero Pedrayo, R. (1957). *O libro dos amigos*, Editorial Galaxia.
- Paz-Andrade, V. (1954). *Pranto matricial*, Buenos Aires, Argentina, Ediciones Galicia.
- Platas Tasende, A.M. (2006). *Galicia en la obra de Camilo José Cela*. Santiago de Compostela, España, Instituto Rosalía de Castro.
- Ramos, R. (1998). O chamado problema do analfabetismo: as políticas de escolarizaçao e a persistencia do analfabetismo en Portugal. *Ler Historia*, nº35.
- Rubio, J. (1996). La población española en Francia de 1936 a 1946: flujos y permanencias. Madrid, España, EUDEMA.
- Santos, F. (1999). *Exiliados y emigrados: 1939-1999*. Alicante, España, Fundación Españoles en el Mundo, Cuaderno nº22.
- Seoane, L. (1952). *Fardel d' eisilado*. Buenos Aires, Argentina, Ediciós Ánxel Casal.
- Varela, L. (1954). *Lonxe*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Botella al Mar.
- Vázquez, A. (2001). Factores de empuje y condiciones de transporte de Galicia hacia el Río de la Plata (1850-1930). Buenos Aires, Argentina, Editorial Biblos, Colección La Argentina plural.
- Zubillaga, C. (2001). Relaciones transalpinas: los gallegos inmigrados en Buenos Aires y en Montevideo (1879-1965). Buenos Aires, Argentina, Editorial Biblos, Colección La Argentina Plural.